Nº 44 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2019

Prado Nuevo

Para vivir mejor la Navidad

Diez secretos de la Navidad

La Pasión de Cristo en las visiones de Luz Amparo
La Pasión de Cristo está olvidada (p. 10)

Comentario a los mensajes
La Virgen y las almas consagradas (p. 17)

Testigos del Evangelio
¿Qué piensan los santos de la Navidad? (p. 22)

Sumario

3| Historia de las apariciones
Mis amigos se hicieron los sordos

6| Diez secretos de la Navidad
Para vivir mejor la Navidad

10| La Pasión de Cristo en las visiones de Luz Amparo… (6)
La Pasión de Cristo está olvidada

12| Mensaje del Papa
La medida de la fe: el servicio

14| Testimonio
Valentín Escamilla y el rosario de México

17| Comentario a los mensajes
La Virgen y las almas consagradas

20| Anécdotas para el alma
Carta de Jesús por Navidad

22| Testigos del Evangelio
¿Qué piensan los santos de la Navidad?

PORTADA:
Misterio del portal de Belén 2019 en Prado Nuevo (El Escorial).

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Benéfica Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid) · España

PÁGINA WEB: www.pradonuevo.es
CORREO: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2019. Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo
Twitter: @PradoNuevo

Virgen del Adviento y de la Navidad

«Virgen del Adviento,
esperanza nuestra;
de Jesús la aurora,
del Cielo la Puerta»

Así canta uno de los himnos del Adviento, cuya letra pertenece a la Liturgia de las Horas y ha sido musicalizado por diferentes compositores; una versión muy bella se debe a **D. Antonio B. Celada (†)**, sacerdote, quien fuera profesor de música en el Seminario Diocesano de Toledo. Recuerdan con agrado esta y otras melodías suyas quienes tuvieron la suerte de conocerlo como buen sacerdote y excelente compositor.

La Virgen no es ajena a ningún tiempo litúrgico ni ha de estar ausente en ningún momento de la vida del cristiano; bien lo sabía san Luis María Grignion de Montfort al asegurar que «María es el medio más **seguro**, **fácil**, **corto** y **perfecto** para llegar hasta Jesucristo»[1]. Por eso, unirse filialmente a nuestra Madre y rezarle con devoción será el modo mejor para vivir la preparación al Nacimiento del Salvador y las mismas fiestas navideñas.

En uno de los más bellos documentos papales sobre la figura de María, *Marialis Cultus*, **san Pablo VI** explicaba esta presencia mariana fundamental en el Adviento y la Navidad:

> «De este modo, los fieles que viven con la Liturgia el espíritu del Adviento, al considerar el inefable amor con que la Virgen Madre esperó al Hijo, se sentirán animados a tomarla como modelo y a prepararse, "vigilantes en la oración y… jubilosos en la alabanza"[2], para salir al encuentro del Salvador que viene (…). Resulta así que este periodo, como han observado los especialistas en liturgia, debe ser considerado como un **tiempo particularmente apto para el culto de la Madre del Señor** (…).
>
> El tiempo de Navidad constituye una **prolongada memoria de la maternidad divina**, virginal, salvífica de Aquella "cuya virginidad intacta dio a este mundo un Salvador"[3]: efectivamente, en la solemnidad de la **Natividad del Señor**, la Iglesia, al adorar al divino Salvador, venera a su Madre gloriosa; en la **Epifanía del Señor**, al celebrar la llamada universal a la salvación, contempla a la Virgen, verdadera Sede de la Sabiduría y verdadera Madre del Rey, que ofrece a la adoración de los Magos el Redentor de todas las gentes (cf. *Mt* 2, 11); y en la fiesta de la **Sagrada Familia** (…), escudriña venerante la vida santa que llevan en la casa de Nazaret Jesús, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, María, su Madre, y José, el hombre justo (cf. *Mt* 1, 19)»[4].

Con esta hermosa enseñanza y con el siguiente pensamiento de Luz Amparo, preparémonos para celebrar con fruto un año más el Nacimiento del Salvador: «Contempla el Misterio más hermoso y grande del mundo, porque gracias a este misterio vino la Redención al mundo: Dios se hace hombre y se iguala al hombre, para enseñar al hombre». ¡Felices Pascuas de Navidad!✧

[1] *Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen*, 55.

[2] *Misal Romano*, Prefacio de Adviento II.

[3] *Misal Romano*, Plegaria Eucarística I.

[4] Exhortación *Marialis Cultus*, 3-5 (las palabras en **negrita** son de la revista *Prado Nuevo*).

Una narración verdadera contada con cierta ironía

Mis amigos se hicieron los sordos

Uno de los capítulos del libro de Neftalí que venimos recopilando cuenta una experiencia muy personal del autor con su círculo de «amigos», narrada entre ironías —que refuerzan el relato y le dan amenidad— pero exponiendo una triste realidad, que refleja, en el fondo, no pocas situaciones similares de los peregrinos de Prado Nuevo, que fueron objeto del desprecio y la intolerancia, cuando no la indiferencia, por ser seguidores incondicionales de las apariciones de El Escorial. Lo transcribimos resumido.

Imagen genérica y representativa de un grupo de amigos cenando.

© rawpixel.com

La «prerrogativa divina» del sufrimiento

«No penséis que he venido a la Tierra a sembrar paz: no he venido a sembrar paz, sino espada. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa» (*Mt* 10, 34-36).

Las duras palabras del Evangelio según san Mateo fueron muchas veces realidad palpable en la Historia de Prado Nuevo (...).

La persecución, la calumnia y la difamación fueron, desde el principio, el pan cotidiano que **Amparo Cuevas** tuvo que comer, y las hieles amargas que muchos de sus seguidores tuvieron también que beber y compartir. Ante tanto calvario, ésta era la medicina que la Virgen le ofrecía siempre: *«Refúgiate en mi Inmaculado Corazón. Él será tu consuelo, hija mía»* (1-III-1986).

«...esta «**prerrogativa** divina» del **sufrimiento**, que dirigió siempre sus dardos contra Amparo, también llegó, en mayor o menor medida, a muchos de los fieles. Y todo por atribuir un origen sobrenatural a tales mensajes, en contra de muchos amigos y familiares suyos».

También, ante las quejas con que mostraba a Dios el cansancio de su alma, el Señor le dijo repetidas veces:

«Por eso te pido: sé muy humilde, hija mía, y te repito que el discípulo no es más que el Maestro. ¡Si a mí me llamaban Belcebú y tantas y tantas perversidades, hija mía!, ¿cómo vas a ser tú más que el Maestro?

Ora por ellos, hija mía, y no guardes en tu corazón ningún resquicio. Yo prometo que con todos tus sufrimientos, todas esas calumnias, hija mía, y toda esa persecución, vendrán muchas almas a mi redil" (2-I-1999).

Grupo de agitadores en Prado Nuevo contrarios a estas apariciones (años 90).

Como ya dije en alguna ocasión, esta «**prerrogativa** divina» del **sufrimiento**, que dirigió siempre sus dardos contra Amparo, también llegó, en mayor o menor medida, a muchos de los fieles. Y todo por atribuir un origen sobrenatural a tales mensajes, en contra de muchos amigos y familiares suyos, para los que todo aquello era un gran fraude económico montado sobre la ingenuidad de muchos, y magistralmente dirigido por unos pocos.

En lo relativo a mi propio entorno, puedo decir que una impenetrable barrera de **escepticismo**, me ofrecieron siempre mis mejores amigos, aunque la amistad subsistió en medio de la más completa divergencia.

Ni la duda, ni la simple curiosidad les movió a acudir y comprobar, por sí mismos, la verdad o la falsedad de dichos fenómenos, de los que apenas les separaba la distancia física de unos kilómetros (...).

Los sábados era el día de la cita

Para reflejar el ambiente que reinaba en aquellas tertulias, narro a continuación lo que allí pasaba, con matices ciertamente **irónicos**, y a pesar de la hipérbole empleada, no le resta autenticidad. Lo cuento con desenfado:

Los **sábados** era el día de la cita. Apenas llegaba el fin de semana y ya comenzaban a sonar los teléfonos: «¿A qué hora quedamos? ¿Dónde nos reunimos?....». Cualquiera podía ser el lugar del encuentro, «pero no antes de las 9 de la noche», ya que alguno de los comensales seguía con sus «manías escurialenses...» (...). En estas cenas, de todo se come y de todo se habla (...).

En medio de la animada escena, uno de los contertulios se mueve **inquieto** en su asiento, y no porque sea culo de mal asiento, sino porque busca la manera de meter baza. Temeroso e inquieto observa, escucha, y espera el momento; a la primera de cambio, **salta** sobre la mesa: «¡Atención, señores!»; aquí las caras comienzan a dibujarse con perfiles diferentes... Hay quien pone cara de pato, mientras musita para sus adentros: «Ya nos dio la noche». Hay quien se recuesta en la poltrona, al

tiempo que medita: «A esperar, que esta vez va para rato». Pero justo es decirlo: todos con resignación y sin descomponer la figura… ¿Todos? Bueno, todos, todos, lo que se dice todos… Todos no. Ahí está la **Concha**, que entra sin remilgos al trapo: «¡Eso son fantasmagorías de una pobre iluminada!». Mal que bien, el pobre «escurialense» aguanta la **embestida** (...).

Difícil era vencerlos, no sólo porque eran fuertes, sino también por el apoyo moral que recibían de la retaguardia **femenina**. Allí estaba la **Charito**, exclamando: «¡Pero, Dios mío, cómo le han comido el coco…!». Allí, la **Cati**, con cara de circunstancias, pensando para sus adentros: «Pero, cielo santo, cómo lo han engañado». También la **señora de Fraile**, saltaba sobre el enemigo, machacándolo sin piedad.

El luchador **solitario**, sin ceder un palmo de terreno, continúa dirigiéndose a los Frailes: «Lo tenéis a la mano, está dentro de vuestros dominios, casi a vuestros pies; no se puede atacar lo que no se conoce». A estos argumentos que invocaban la proximidad del fenómeno, la **María** se desmelena y ataca: «Aunque estamos en el ambiente, no nos dejaremos arrastrar por la riada; a El Escorial se viene para respirar oxígeno incontaminado, nunca para adentrarse en las fantasmagorías de una pobre iluminada». «¡Calma, calma!», grita entonces el **Sr. Fraile**, al ver a su primo por tierra, derribado por tan soberbio **mandoble**.

El pobre luchador solitario

Con la cara tumefacta y un ojo a la vinagreta, se levanta el **pobre púgil** pidiendo agua. Desde su rincón en el cuadrilátero busca ayuda con la mirada, pero nadie se la presta. Los «**Frailes**» siguen impasibles; la **Charito** escucha con atención, pero a la hora de decidir no cede un palmo. El **pobre luchador solitario** busca el último apoyo en el depositario de sus confidencias, pero, ¡oh, fatalidad del destino!, la respuesta de éste no puede ser más desalentadora… Con una sonrisa compasiva exclama: «Me gustaría creerte, amigo mío, pero lo veo muy difícil… Es que, de ser cierto todo cuanto nos cuentas, allí habría que entrar de rodillas» (...). Cuando apenas le quedan resuellos para hablar, levanta la cabeza, y sacando fuerzas de flaqueza exclama:

«De acuerdo, pero, no olvidéis la frase de Galileo: **"¡E pure si muove…!"**. Sí. Esto es algo **sobrenatural**. Dios está ahí hablando desde hace años a todos cuantos quieran escuchar. Al contacto con estos fenómenos, muchas vidas han **cambiado** y muchas otras cambiarán. De vidas vulgares y egoístas han pasado a ser vidas llenas de contenido, con grandes ideales y dejando tras de sí un gran legado para la historia; no hay que olvidar que la **verdadera historia** sólo se escribe de **cosas grandes**; y todo lo que no sea grande, ni se escribirá con mayúsculas, ni rebasará la anécdota. Ante vuestra cerrazón, que se empeña en negar lo que no habéis querido conocer, sobran las discusiones».

«Sí. Esto es algo **sobrenatural**. Dios está ahí hablando desde hace años a todos cuantos quieran escuchar. Al contacto con estos fenómenos, muchas vidas han **cambiado** y muchas otras cambiarán».

Aquí termina la historia de un grupo de amigos que no hizo historia (Neftalí Hernández, *Prado Nuevo. Treinta años de historia en la pluma de un testigo directo* [Madrid, 2014] pp. 45-50).✧

(Continuará).

En aquellos años, también se organizaron caceroladas, con megáfono incluido, en contra de las apariciones.

Para vivir mejor la Navidad

Diez secretos de la Navidad para una sociedad posmoderna

P. Alejandro Ortega T., L.C.

Misterio de la residencia «Ntra. Sra. del Carmen» en Peñaranda de Duero (Burgos) del año 2015.

La Navidad es la tradición por *excelencia*. Aunque inmediatamente hay que aclarar que la Navidad es mucho más que una tradición. Es un *acontecimiento*. Un evento histórico o, mejor, *«metahistórico»*, en el sentido de que rebasa, desborda y envuelve la historia misma, iluminándola y dándole su pleno significado. Por eso, la Navidad jamás será obsoleta. Y por eso también hoy tiene tanto que decirle a nuestra cultura postmoderna. Las siguientes reflexiones son sólo un botón de muestra.

1. El secreto de la mula y el buey: la calma

El **burro** y el **buey**, siempre presentes en los nacimientos, tienen un secreto que ofrecernos: la **calma**. La tradición de colocar estos dos animales junto al pesebre del Niño Jesús no es ornamental. Tiene fundamento bíblico: «Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo», escribe el profeta Isaías (*Is* 1, 3) (...).

La calma supone *saber estar donde se debe estar* en cada momento. Claro, supone también una buena organización personal y claridad de prioridades. «Si quieres calma —parecen decirnos estos animales— dale **prioridad a Dios**». Ellos reconocieron en el Niño Jesús a su «dueño y amo». En otras palabras, no tenían otro lugar mejor donde estar en ese momento. Si Dios fuera siempre nuestra prioridad, y le dedicáramos tiempo a la oración, al trato con Él, seguramente tendríamos más calma (...).

2. El secreto de José: la providencia

Ponderamos demasiado ciertas decisiones que podrían ser más diligentes y valientes, si no miráramos tanto su precio en sacrificio o generosidad. En el fondo, además de mezquindad, el ser **calculadores** supone poca confianza en Dios (...). También José habrá hecho sus cálculos y previsiones (...).

Pero, ¡qué realidad tan distinta! Un inesperado censo en Belén, el nacimiento en una cueva y la huida a Egipto... Y después el regreso a Nazaret y una larga estancia ahí, sin pena ni gloria, para terminar muriendo carpintero. La Navidad es una profunda lección sobre la **providencia de Dios**, que lleva muchas veces nuestra vida muy al margen de nuestros cálculos y previsiones (...). Nadie tiene el control total de su destino personal, matrimonial, familiar, profesional, etc. No lo tuvo José; menos lo tendremos nosotros (...).

3. El secreto de los ángeles: la espiritualidad

Nuestra sociedad se ha vuelto cada vez más *física*. No en el sentido científico, sino corporal. Está obsesionada por el *fitness*, por la «buena forma». Los gimnasios están cerca de llegar a ser el negocio del siglo. Ahora bien, cultivar el cuerpo no tiene nada de malo. El cuerpo es una dimensión esencial de nuestro ser (...).

Pero una cosa es *cultivar* el cuerpo y otra muy diferente es *dar culto* al cuerpo. El cuerpo nunca ha de ser idolatrado. Porque nadie debe idolatrarse a sí mismo (...). Contra esta tendencia «idolátrica» del cuerpo, los ángeles de la Navidad nos revelan su secreto: el de la **espiritualidad**. Ellos, que son espíritus puros, nos enseñan a **valorar** y a **gozar** la **vida espiritual**. A buscar no sólo una buena «condición física»; sino también espiritual. Después de todo, el espíritu nunca envejece. «Cada uno tiene la edad de su corazón», solía repetir san Juan Pablo II (...).

> «¡Qué consolador es saber que cerca de nosotros hay **un espíritu que, desde la cuna hasta la tumba, no nos deja ni por un instante**, ni siquiera cuando nos atrevemos a pecar! »

A veces podemos sentir que la vida espiritual es aburrida, monótona. El canto de los ángeles en Navidad nos recuerda que la **vida espiritual** es siempre **bella**, **emocionante** minuto a minuto, cualquiera que sea la condición del cuerpo (...).

4. El secreto de María: el silencio

María tiene un secreto para nuestra ruidosa sociedad: su **silencio**. Ella, la gran coprotagonista de la Navidad; la que tendría tanto que decir, tanto que contar, guarda silencio, **medita**. Según la narración evangélica del nacimiento de Jesús, en esos momentos María no dijo una sola palabra. Su silencio fue el mejor modo de acompañar el acontecimiento más grande de la historia. Ningún sonido, ninguna melodía hubiera estado a la altura del momento. Por eso, bien se ha dicho, nada es más solemne que el silencio.

Ahora bien, el silencio de María no fue estéril ni superficial. Fue el espacio fecundo para reflexionar, profundizar y contemplar: «María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón» (*Lc* 2, 19). Ella entendió por anticipado lo que un psiquiatra español diría siglos más tarde: en ciertas ocasiones «**la palabra es plata y el silencio es oro**».

5. El secreto del pueblo judío: la esperanza

Nuestra sociedad tiende al **pesimismo**. No sin razón. Basta hojear cualquier periódico para *lamentar lo mal que están las cosas*. Y así, a fuerza de tragedias y decepciones, han bajado mucho nuestras reservas de **optimismo** (...).

Cuando esperamos algo nos polarizamos, nos cargamos de ilusión. La **esperanza** mete un centro de gravedad en nuestra vida, y así nos saca de la superficialidad. La espera de Cristo ha sido la más grande que el mundo ha tenido y tiene, pues ahora esperamos su segunda venida. La Navidad nos lo recuerda cada año. S. Grygiel definió la esperanza como la *memoria del futuro*. Conviene recordar siempre que *lo mejor* está por venir; que Cristo está por venir. Es el núcleo del mensaje del Adviento litúrgico (...).

6. El secreto de las estrellas: la humildad

El *glamur*, según el Diccionario de la Real Academia Española, es un «encanto sensual que fascina». En nuestra sociedad equivale a una preocupación excesiva por la buena apariencia, por el *look* más llamativo. En un sentido más amplio, el glamur está presente en casi todos los sectores. Hay un glamur de los negocios, del deporte, del espectáculo, de la vida social... En todos los casos, el objetivo es brillar, impresionar, ser el centro de atención (...).

> María tiene un secreto para nuestra ruidosa sociedad: su **silencio**. Ella, la gran coprotagonista de la Navidad; la que tendría tanto que decir, tanto que contar, guarda silencio, **medita**

Aquella noche de Navidad, las **estrellas** debieron brillar maravillosas, sin envidia de la gran estrella posada sobre la cueva de Belén. Cada una brilló lo mejor que pudo, sin sentirse menos. De haberla mirado con envidia, se habrían opacado. Porque «la envidia es la polilla del talento» (Campoamor). Ellas, en cambio, por su **humildad** preservaron su talento. Y por eso hoy, sobre una sociedad ávida de reflectores, de relumbrón y de flashazos, ellas siguen siendo, sin pretenderlo, las verdaderas estrellas.

7. El secreto del pesebre: la pobreza

Una nota novedosa de nuestra sociedad postmoderna es la ambición. Sin duda, ciertas ambiciones son legítimas. El problema es la **ambición** que se torna **insaciable**. El gran secreto del **pesebre** fue la **pobreza espiritual**, el desprendimiento interior (...). Quizá nunca imaginó, rodando por la pendiente de la humillación, que llegaría a ser el primer **sagrario** de la historia, después de María. El pesebre nos recuerda que muchas veces se es más feliz y afortunado siendo menos que más; que el camino de la ambición no lleva a ninguna parte; y que las predilecciones de Dios tienen muy poco que ver con nuestros méritos (...).

8. El secreto de los Reyes Magos: la docilidad

Cuando el hombre deja de tener por referente a Dios, se extravía en un laberinto sin salida. Es aquí donde los Reyes Magos tienen un secreto maravilloso que ofrecernos: el de la **docilidad a Dios**. Ellos se dejaron guiar. Fueron verdaderamente sabios al **no fiarse de sí mismos**, de su autonomía; al buscar fuera de sí mismos, en el cielo, la verdadera razón de su vida y el camino a seguir. Cierto, el camino fue largo y muchas veces oscuro. Pero en premio a su docilidad, encontraron al mismísimo Dios, que se hizo carne para ser hallado.

Su docilidad es una lección de **sensibilidad** a los auténticos valores y a las **inspiraciones** de lo alto. Dios nos manda señales; nos sugiere, nos invita, nos muestra estrellas que seguir. El corazón **rebelde** se ciega y endurece (...). En cambio, el corazón **sensible** tiene ojos; y el dócil, pies (...).

9. El secreto de los pastores: la fe

El secreto de los pastores fue su fe. Una **fe sencilla**, pero **viva**, **operante** y **alegre**. Ellos eran, muy probablemente, hombres sin educación, sin formación, sin grandes lecturas. Pero aquella noche de Navidad fueron los hombres más iluminados de la historia. Dice el Evangelio: «Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vi-

gilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz» (*Lc* 2, 8-9). Eso es la fe: una **luz envolvente**, que todo lo ilumina: no sólo la noche, también la vida; no sólo el entorno, también el corazón.

La suya fue una **fe sin cuestionamientos**. Inmediatamente, sin mayor deliberación, los pastores se levantaron y se pusieron en camino (cf. *Lc* 2, 15).

10. El secreto de la noche de Navidad: la paz

Se diría que éste último secreto de la Navidad es la **síntesis** de todos los anteriores: la **paz**. San Agustín la definió como la «tranquilidad del orden». Según los historiadores, durante la noche de Navidad cesaron las guerras, se hermanaron los pueblos, se reunieron las familias, y parece que todo el cosmos se puso en paz. El *Martirologio romano* subraya este hecho cuando dice que Cristo nació «mientras reinaba la paz en toda la Tierra» (...).

Y no olvidemos que el verdadero centro de la Navidad es Jesús mismo. Él es el **Príncipe de la Paz**, como lo llama la Iglesia. En Él y sólo en Él encontraremos la paz. En Él posemos nuestra mirada, confiada y segura (...). Si queremos una sociedad postmoderna «feliz», hasta donde es posible en esta vida, sólo hay que redescubrir algunos secretos esenciales, poner a Cristo en el centro de cada familia y dejarlo reinar *(catholic.net)*.✧

Misterio del centro de peregrinos «Ave María» del año 2017.

«Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conduciros a Dios» (*1 P* 3, 18)

La Pasión de Cristo en las visiones de Luz Amparo... (6)

Capilla de Nuestra Señora de los Dolores en Prado Nuevo de El Escorial (Madrid).

Como algo muy propio de la espiritualidad de Prado Nuevo, enraizada en la Pasión de Jesucristo, seguimos aportando fragmentos del extenso artículo del P. Luis D. Merino, C. P., acerca de la dolorosa Pasión de nuestro Señor, según descripciones y mensajes recibidos por Luz Amparo.

La Pasión de Cristo está olvidada

La Pasión de Cristo es el acto del **mayor amor**, y así lo expresaba el Señor el día 8-I-1982: *«Amaos los unos a los otros como yo os he amado*[1]*, hasta el punto de cumplir la voluntad de mi Padre. Cumplí la voluntad de mi Padre y derramé hasta la última gota de mi Sangre por redimiros a todos del pecado»*.

La Humanidad ha olvidado la Pasión de Jesús

El tono de las Apariciones con frecuencia reviste tonos apocalípticos, e incluso habría que decir que el género literario «**aparición**» conlleva la totalidad de los elementos apocalípticos, como se puede probar en los mensajes recibidos por Luz Amparo (1980-2002).

Leemos el día 7-VII-1983 que, como preparación del final de todo, la meditación en la Pasión de Jesús nos pondrá a punto: *«El fin de los fines se aproxima y los hombres no dejan de ofender a Dios. Como los hombres no cambien, hija mía, la Humanidad, la mayor parte de la Humanidad, quedará destruida, hija mía. Meditad la Pasión de Cristo; está olvidada, hijos míos. Humildad es lo que pido con sacrificios y oración»* (La Virgen).

El día 16-IX-1982 decía también la Virgen: *«Hijos míos: meditad la Pasión de Cristo, que está olvidada. Pensad en los dolores que pasé yo viendo morir a mi Hijo siendo inocente»*.

Y el 26-XII-1982 pedía: *«También repito otra vez, hija mía, que me gustaría tanto que levantasen una capilla en honor a mi nombre para meditar la Pasión de mi Hijo, que está muy olvidada, hija mía; y que todo aquél que haya recibido alguna gracia especial, lo comunique, porque, hija mía, son cirios encendidos para dar testimonio para la salvación de muchas almas»*.

Una capilla para meditar la Pasión

El día 14-X-1981 la Virgen comunicaba a Luz Amparo: *«Yo soy la Virgen de los Dolores; diles a todos, también a los sacerdotes*[2]*, que deseo en este lugar una capilla en mi honor, para que vengan de cualquier parte del mundo a compartir conmigo estos dolores que estoy padeciendo por toda la Humanidad. Que vengan a esta Capilla a meditar la Pasión de mi Hijo (...). Diles a todos que cuando esté hecha la Capilla se llame "Capilla de Nuestra Señora de los Dolores". Cumple mis mensajes; haced oración y penitencia»*.

Capilla de Nuestra Señora de los Dolores

El día 26-XII-1982 volvía a insistir la Virgen: *«También repito otra vez, hija mía, que me gustaría tanto que levantasen una capilla en honor a mi nombre para meditar la Pasión de mi Hijo, que está muy olvidada»*.

La meditación en la Pasión de Cristo

Por su parte, el Señor manifestaba el día 23-X-1981 a Luz Amparo: *«Diles que tienen muy poco tiempo; que se arrepientan; que piensen un poquito en la Pasión de su Hijo, que lo mandó a la Tierra para redimirlos a todos del pecado y no quieren pensar en sus culpas. Que están ofendiendo constantemente a Dios; que mediten, que piensen lo que su Hijo pasó en la Cruz, cómo le coronaron de espinas, cómo le flagelaron, cómo derramó su última sangre por todos vosotros»*.

El día 25-XII-1982 decía la Virgen: *«Quiero, hija mía, que se hagan vigilias, hija mía, en reparación de tantos pecados como se cometen en tantos días, hija mía, en esa juventud. ¡Qué pena me da, hija mía! También quiero que en estas vigilias se haga el Vía Crucis, hija mía, y se medite la Pasión de mi Hijo; hacedlo, hijos míos, y ofrecedlo en reparación de tantos pecados y tanto dolor como siente mi Inmaculado Corazón»*.✧

(Continuará).

[1] Cf. *Jn* 13, 34; 15, 9. 12.

[2] La Inmaculada pidió a Bernadette Soubirous, en su tercera visita, que avisara «a los sacerdotes para que edificaran allí una capilla». «Siempre decía —escribe la santa— que advirtiera a los sacerdotes que debían edificarle una capilla» (De una carta de Santa María Bernarda Soubirous, virgen, al P. Gondrand, año 1861). Lo repite la Virgen en otro mensaje de Prado Nuevo (6-11-1981), y pide que se vaya al Obispo el 14 de julio de 1984.

MENSAJE DEL
PAPA

Jesús nos explica cuál es la medida de la fe: el servicio

No basta con leer la Escritura, es necesario comprenderla

Y este diálogo entre Felipe y el etíope nos lleva a reflexionar también sobre el hecho de que no basta con leer la Escritura, es necesario **comprender** su significado, encontrar el "jugo" que va más allá de la "corteza", ir al Espíritu que anima la letra. Como dijo el **papa Benedicto XVI** al comienzo del Sínodo sobre la Palabra de Dios, "la exégesis, la verdadera lectura de la Sagrada Escritura, no es sólo un fenómeno literario, (...). Es el **movimiento de mi existencia**" (*Meditación*, 6-10-2008). Entrar en la Palabra de Dios es estar dispuesto a ir más allá de los propios límites para encontrar y conformarse a Cristo, que es la Palabra viva del Padre (*Audiencia General*, 2-10-19; cf. *vatican.va*).

La verdadera batalla contra el mal

«El joven Saulo es retratado como un **intransigente**, es decir, uno que manifiesta intolerancia con los que piensan diferente a él, absolutiza su propia identidad política o religiosa y reduce al otro a un enemigo potencial contra quien combatir. Un ideólogo. En Saulo la religión se había transformado en **ideología**: ideología religiosa, ideología social, ideología política. Sólo después de ser transformado por Cristo enseñará que la verdadera batalla "no es contra la carne y la sangre, sino contra (...) los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal» (*Ef* 6, 12). Enseñará que **no** debemos luchar **contra las personas**, sino **contra el mal** que inspira sus acciones» (*Audiencia General*, 9-10-19; cf. *vatican.va*).

La actitud para trabajar en la Iglesia: el servicio humilde

«¿Cómo podemos entender si realmente tenemos fe, es decir, si nuestra **fe**, aunque minúscula, es **genuina**, **pura** y **directa**? Jesús nos lo explica indicando cuál es la medida de la fe: *el servicio* (...). Esta actitud hacia Dios se refleja también en el modo en que nos comportamos en comunidad: se refleja en la **alegría** de estar **al servicio de los demás**, encontrando ya en esto nuestra propia recompensa y no en los premios y las ganancias que de ello se pueden derivar. Esto es lo que Jesús enseña al final de esta lectura: "Cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: 'Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer'" (v. 10).

Siervos inútiles; es decir, **sin reclamar** agradecimientos, sin pretensiones. "Somos siervos inútiles" es una expresión de **humildad** y **disponibilidad** que hace mucho bien a la Iglesia y recuerda la actitud adecuada para trabajar en ella: el **servicio humilde**, cuyo ejemplo nos dio Jesús, lavando los pies a los discípulos (cf. *Jn* 13, 3-17)» (*Ángelus*, 6-10-19; cf. *vatican.va*).

Los santos se abandonaron a la luz divina

«Los santos que hoy celebramos en la liturgia son hermanos y hermanas que admitieron en su vida

la necesidad de esta luz divina, abandonándose a ella con confianza. Y ahora, frente al trono de Dios (cf. *Ap* 7, 15), cantan su gloria en la eternidad. Estos constituyen la "Ciudad santa", a la que miramos con esperanza, como a nuestra **meta definitiva**, mientras somos peregrinos en esta **"ciudad terrenal"**. Caminamos hacia esa **"Ciudad santa"**, donde nos esperan esos hermanos y hermanas santos. Es cierto, nosotros estamos fatigados por la dureza del camino, pero **la esperanza nos da la fuerza** para continuar hacia adelante» (*Ángelus*, 1-11-19; cf. *vatican.va*).

Una vida esclava del dinero es mezquina

«También nosotros nos habríamos escandalizado por este comportamiento de Jesús. Pero el desprecio y el rechazo hacia el pecador sólo lo aíslan y lo endurecen en el mal que está haciendo contra sí mismo y contra la comunidad (…).

La acogida y la atención de Jesús hacia él *(Zaqueo)* lo condujo a un claro **cambio de mentalidad**: en un momento se dio cuenta de lo mezquina que es una **vida esclava del dinero**, a costa de robar a los demás y recibir su desprecio. Tener al Señor allí, en su casa, le hace ver todo con otros ojos, incluso con un poco de la ternura con la que Jesús lo miraba. Y su manera de ver y de usar el dinero también cambia: el gesto de **arrebatar** es reemplazado por el de **dar**» (*Ángelus*, 3-11-19; cf. *vatican.va*).

«Después de esta peregrinación terrenal, ¿qué será de nuestras vidas?»

«Es una duda que atormenta al hombre de todos los tiempos y también a nosotros: después de esta peregrinación terrenal, **¿qué será de nuestras vidas?** ¿Pertenecerá a la nada, a la muerte?

Jesús responde que la vida *pertenece a Dios*, que nos ama y se preocupa mucho por nosotros, hasta el punto de vincular su nombre al nuestro: es "el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Porque Él no es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para Él todos viven" (vv. 37-38). La vida *subsiste donde hay* ***vínculo***, **comunión**, **fraternidad**; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre **relaciones verdaderas y lazos de fidelidad**» (*Ángelus*, 10-11-19; cf. *vatican.va*).✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es · 12 de nov.
Oremos al Señor para que haga crecer en nuestros corazones la fe en Jesucristo, su Hijo, Dios, que tomó nuestra naturaleza humana y se hizo hombre para luchar con nuestra carne y vencer en nuestra carne.

Papa Francisco @Pontifex_es · 10 de nov.
Da gran consuelo y esperanza escuchar la palabra simple y clara de Jesús sobre la vida más allá de la muerte, en el Evangelio de hoy (*Lc* 20, 27-38); nos hace mucha falta en nuestro tiempo, tan rico en conocimientos sobre el universo pero tan pobre en sabiduría sobre la vida eterna.

Papa Francisco @Pontifex_es · 9 de nov.
Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, ha vencido la muerte, ha resucitado y quiere renacer en el corazón de todos: nadie, por más herido por el mal que esté, está condenado en esta tierra a quedar separado de Dios para siempre.

Papa Francisco @Pontifex_es · 9 de nov.
La oración siempre suscita sentimientos de fraternidad, rompe barreras, cruza fronteras, crea puentes invisibles pero reales y eficaces, abre horizontes de esperanza.

Papa Francisco @Pontifex_es · 8 de nov.
La fe requiere salir, caminar: somos purificados en el camino de la vida, que a menudo es cuesta arriba porque lleva hacia lo alto.

Papa Francisco @Pontifex_es · 7 de nov.
La esperanza cristiana, alimentada por la luz de Cristo, hace resplandecer la resurrección y la vida, incluso en las noches más oscuras del mundo.

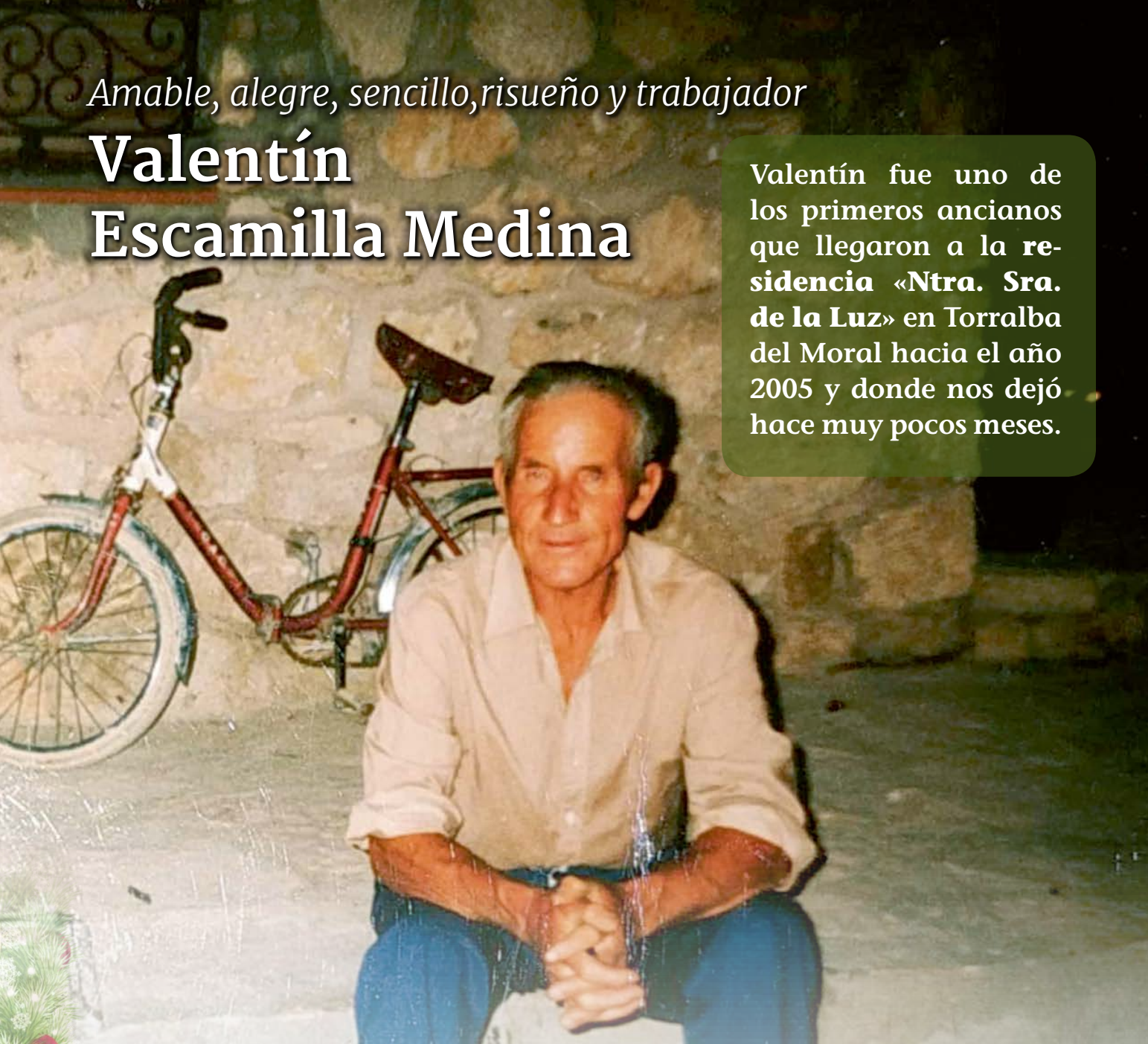
Papa Francisco @Pontifex_es · 6 de nov.
Queridos amigos, en este mes de noviembre estamos invitados a rezar por los difuntos. Encomendemos a Dios, especialmente en la Eucaristía, a nuestros familiares, amigos y conocidos, sintiéndolos cercanos en la compañía espiritual de la Iglesia.

Papa Francisco @Pontifex_es · 2 de nov.
Hoy recordamos a quienes han caminado antes de nosotros con la esperanza de reencontrarnos, de llegar hasta donde está el amor que nos ha creado y nos espera: el amor del Padre.

Amable, alegre, sencillo,risueño y trabajador

Valentín Escamilla Medina

Valentín fue uno de los primeros ancianos que llegaron a la residencia «Ntra. Sra. de la Luz» en Torralba del Moral hacia el año 2005 y donde nos dejó hace muy pocos meses.



Los frutos de Prado Nuevo

Una de los muchas acciones donde se ven reflejados los **frutos de Prado Nuevo** es en sus **obras de amor y misericordia** hacia los más necesitados como las residencias que se han abierto para atender a los ancianos más desvalidos, donde muchos de ellos han llegado a estas de la mano de **Luz Amparo** o de personas que estaban en su entorno, como es el caso de Valentín Escamilla Medina.

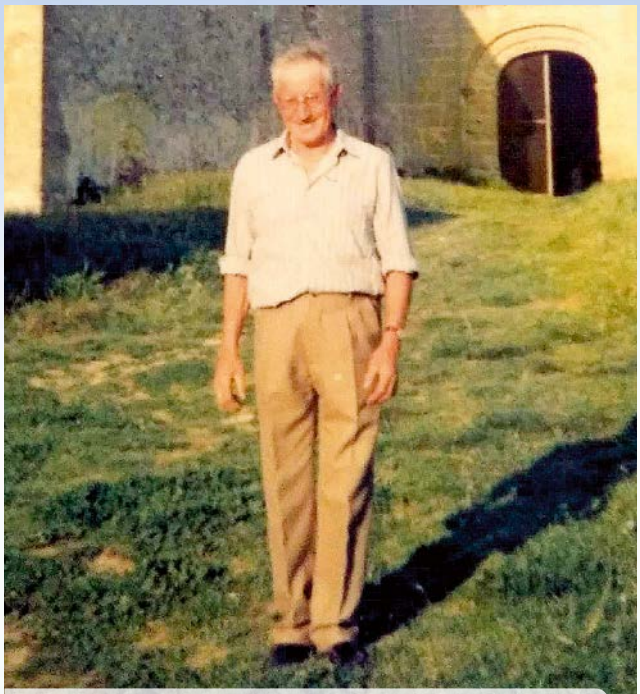
Amable, alegre y sencillo

Amable, alegre y sencillo, era un hombre que hacía la vida agradable a cuantos le rodeaban y al que, según cuentan las hermanas que le atendieron, **era difícil verle enfadado**. Solía vérsele feliz paseando por los jardines de la residencia en contacto con la naturaleza que probablemente aprovecharía para **estar mas cerca de Dios**.

Risueño y trabajador

Para seguir rindiendo homenaje a todos estos "**niños mayores**", como solía llamarlos Luz Amparo, y que siempre formaran parte de esta obra de Prado Nuevo, hemos pedido a su nieta Raquel, a la que conocimos siendo una niña, que nos hable de su abuelo:

«Todo el mundo que conoció a Valentín le definiría con dos palabras: **risueño y trabajador**. Valentín tuvo una infancia feliz en su pueblo natal, Córcoles, donde jugaba y se divertía como los demás niños.



Valentín Escamilla Medina en su pueblo natal.

Sin embargo, desde su más temprana juventud, mi abuelo Valentín tuvo que trabajar para mantener a su humilde familia. Todos los días andaba 16 km para llegar a la ciudad más cercana y ganar su sustento. Lejos de sentirte cansado o apesadumbrado, **era feliz porque podía trabajar y disfrutaba de su tiempo**. En sus ratos libres disfrutaba leyendo bajo la sombra de algún olivo.

Su hija Nicolasa siempre ha formado parte de Prado Nuevo. Por ese motivo, cuando vio que Valentín comenzaba a tener dificultades, no dudó en acudir a un buen amigo, Julián, un miembro de la Comunidad Familiar fundada a raíz de las apariciones de El Escorial, y a Luz Amparo.

Cuando Luz Amparo le abrió las puertas de su corazón y de su casa, Valentín entró en la residencia "Nuestra Señora de la Luz". Las hermanas hicieron llevadera su carga y suavizaron la fatiga acumulada tras sus ojos. Como le gustaba cultivar, las hermanas le ayudaron a hacerlo en un trozo de jardín. **¡Él era feliz con sus tomates!**

Cruzados los ochenta, pude observar en él el desgaste que hizo su trabajo y que las fuerzas ya no le acompañaban del mismo modo que las ganas. Pero él, **siempre sonriente**, expandió su alegría a todo aquel que compartía su tiempo con él.

Nunca podemos agradecer lo suficiente a las hermanas Reparadoras, que le cuidaron y acompañaron durante toda su estancia, haciendo claros sus días y ayudando a que su edad no fuera impedimento para materializar sus ilusiones.

Cuando iba a visitarle siempre me pedía que le contara mis historias. Yo veía mi reflejo en sus ojos color cielo y las revivía mientras él disfrutaba de la compañía y la charla. Igual que yo le escuchaba de pequeña, embobada, mientras me contaba alguna de sus historias de cómo vivió tiempos difíciles.

Le vi envejecer, pero también fui consciente de que las arrugas de su rostro empezaban a ser tan profundas como las risas que habíamos compartido. Porque **él siempre reía**, pocas son las personas que le han conocido y no le han visto cantar o dar palmas mientras lo hacía. Además, ¡no había manera de pararle si alguien le pedía que cantara alguna de las canciones de Manolo Escobar! Esto hacía feliz a su familia y a los que le rodeaban, verle disfrutar y **reír como un niño**.

¡Ojalá los abuelos fueran eternos y pudiéramos disfrutar de todo lo que nos enseñan para siempre!

Porque los abuelos te enseñan de todo, menos a vivir sin ellos…».✧

Valentín con su hija y su nieta que relata este testimonio.

Desde México

Un rosario con una exquisita fragancia a rosas

Son muchas las personas que llegan a Prado Nuevo y quieren conocer la figura de Luz Amparo, una figura que no deja de cautivar aunque no esté ya entre nosotros.

Son muchas las personas que llegan a Prado Nuevo y quieren conocer la figura de **Luz Amparo**, una figura que no deja de cautivar aunque no esté ya entre nosotros.

Esta es la pequeña historia de un sacerdote que desde que visitó Prado Nuevo ha tenido muy presente a Luz Amparo en su vida y en su ministerio.

Este sacerdote que vive en México, visitó Prado Nuevo en el año 2018, donde principalmente **le «enamoró» la figura de Luz Amparo**. Toda su ilusión era tener algo de ella. Recibía nuestra revista y había hablado con algunos peregrinos de México que también habían visitado Prado Nuevo en varias ocasiones. Contactamos con él en el año 2019 y esta vez se atrevió a pedir lo que tanto deseaba: «¿De Prado Nuevo?... ¿Y Vd. conoció a Luz Amparo?». «¡Claro!». «Por favor, consígame algo de ella, ¡lo que sea!».

Era difícil acceder a estos deseos pero sí le ofrecimos algo a cambio: «Algo suyo no podemos enviarle, pero si quiere, podemos pasar algo por su tumba». «¡Sí, por favor!... ¿Un rosario podría ser?». Y así se hizo.

Ahora él nos relata personalmente el resto de la historia a través de este pequeño testimonio:

«El pasado jueves 26 de septiembre las secretarias de mi parroquia me notificaron que me había llegado un paquete de Prado Nuevo en España, por lo cual fui a la oficina parroquial a recogerlo, lo subí a mi recámara y me dispuse a abrir el paquete muy emocionado.

Saqué los cromos (estampas de la Virgen), los rosarios y al final saqué un rosario de madera que venía en una caja de plástico.

Al abrirlo mi recámara **se llenó de una fragancia a rosas exquisita**. Me gustó el detalle pero no presté mayor atención ya que pensé que el rosario era de rosas.

En ese momento escribí a Prado Nuevo para agradecer tan gran regalo y les comenté el detalle del olor y allí me dijeron que el rosario no tenía por qué desprender ese aroma ya que no era de rosas. Y en ese momento caí en la cuenta de que tenían razón».

Comprobamos en Prado Nuevo que el rosario enviado era igual a otros que teníamos. Incluso nos intercambiamos fotografías con el sacerdote para comprobar que tipo de rosario era. Y pasado un rato le preguntamos: «Padre, ¿Vd. tenía muchas ganas de tener algo de Luz Amparo, ¿verdad?». «¡Muchísimas!». «Pues me parece que se lo ha concedido». «No soy digno de estas gracias». «Bueno, padre, parece que el Cielo opina lo contrario». «Nunca dejaré de rezar con este rosario»...

Este olor a rosas acompañó muchas veces a Luz Amparo cuando vivía. Muchas personas dan testimonio de ello. Ella de alguna forma, y como prometió, aún sigue estando entre nosotros.✧

Santuario Parroquial de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos.

El papel fundamental de la Virgen y las almas consagradas

«Si veneran a María, los hombres conocerán más a Jesús» (El Señor).

15-septiembre-1982
El cumplimiento de los mensajes

Este mensaje lo comunicó la Virgen a Luz Amparo el día de la fiesta de Ntra. Sra. de los Dolores, fecha tan significativa para Prado Nuevo y la Obra nacida bajo el amparo y protección de la Virgen Dolorosa.

> *«Hija mía, hija mía, haced caso de mis mensajes. Os salvaréis por María, hijos míos. Los mensajes, hijos míos, serán cumplidos desde los primeros hasta los postreros, hijos míos»* (La Virgen).

El papel fundamental de la Virgen

Jesucristo es el **único Redentor**, el que nos puede salvar del pecado y de la muerte eterna; pero, a través de María, obtenemos también la salvación, como **Medianera** de todas las gracias, como **Corredentora**. Es más: sabemos que en el plan de Dios, Él ha otorgado a la Virgen un papel imponderable a favor de las almas, y es su deseo que sea honrada como se merece y se la invoque con confianza. Esto lo ha dejado bien claro el Señor en los mensajes; manifestaba, por ejemplo, el 4 de julio de 1998:

> *«…quiero que a mi Madre se la venere y se la dé culto, porque los hombres no la ponen en el lugar que la corresponde. Mi Madre se merece algo más; Ella es la llena de gracia, el instrumento que mi Padre escogió para participar en el misterio de la Encarnación. Si veneran a María, los hombres conocerán más a Jesús y lo honrarán más, pues el que rechace a María rechaza a Jesús. Mi Padre la ensalzó a los Cielos y la hizo participar de todos los misterios. La dio por Madre a los hombres, fue Corredentora con Cristo».*

Aunque el título de «Corredentora de la Humanidad» no esté definido dogmáticamente, existen no pocas declaraciones del magisterio de los Papas que hacen referencia a él. Además, se puede defender, apoyándose en la ***Sagrada Escritura***, que, si bien no lo manifiesta explícitamente, sí contiene textos que nos conducen a la certeza de la corredención mariana; lo mismo podemos afirmar de la **tradición cristiana**, cuyos testimonios son continuos (desde san Justino y san Ireneo hasta nuestros días), y de la **razón teológica**; creemos que la Virgen María fue real y verdaderamente Corredentora: 1.- Por ser **Madre del Redentor**, lo que conlleva la maternidad espiritual de todos los redimidos. 2.- Por su **compasión al pie de la Cruz**, íntimamente asociada al sacrificio de Jesucristo Redentor.

La piedad popular ha expresado su fe en la intercesión mariana en uno de sus cánticos religiosos más conocidos: «♫ Sálvame, Virgen María; óyeme, ten imploro con fe. Mi corazón en Ti confía; Virgen María, sálvame. Virgen María, sálvame. Sálvame... ♪».

Dios se manifiesta a los humildes

Reprocha la Virgen, a continuación, a los que caen en la incredulidad: *«No seáis incrédulos, hijos míos; me manifiesto a los humildes y a los incultos para confundir a los poderosos»*. Palabras estas que coinciden con varias citas del Nuevo Testamento:

«Dios resiste a los soberbios, mas da su gracia a los humildes» (*St* 4, 6).

«Pero revestíos todos de humildad en el trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, mas da su gracia a los humildes» (*1 P* 5, 5).

«...lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha es-

Dios se manifiesta a los humildes y sencillos.

cogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta» (*1 Co* 1, 27-28).

Los pecados e infidelidades de las almas consagradas

> *«Soy la Virgen, hija mía, de los Dolores, hija mía. Mira cómo está mi Corazón (...). Estas espinas, hija mía, son por mis almas consagradas, hija mía. Quita dos... Hija mía, éste es el cáliz del dolor (...). Mira cómo sangra mi Corazón»* (La Virgen).

¡Cuánto duelen a la Virgen los pecados e infidelidades de las almas consagradas! No ha de resultar extraño si consideramos la vocación sacerdotal y la vida religiosa, y los graves compromisos que conllevan. Traemos a nuestras líneas uno de los amargos lamentos que **san Pablo VI** emitió durante su Pontificado, y que viene a propósito; para la mayoría, el texto resultará desconocido a la vez que **estremecedor**:

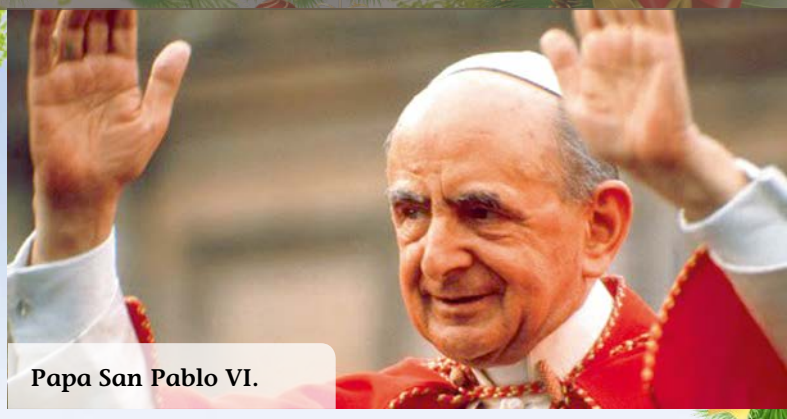
> «La Iglesia sufre sobre todo por la actitud insubordinada, inquieta, crítica, reacia y demoledora de tantos hijos suyos, los predilectos —sacerdotes, maestros, laicos, dedicados al servicio y a dar testimonio del Cristo vivo en la Iglesia viva— contra su íntima e indispensable comunión, contra su existencia institucional, contra su norma canónica, su tradición, su cohesión interior, contra su autoridad, que es principio insustituible de verdad, de unidad y de caridad, contra sus mismas exigencias de santidad y de sacrificio. Sufre por la defección y por el escándalo de algunos eclesiásticos y religiosos que crucifican hoy a la Iglesia»[1].

¿Pueden resultar **excesivos**, como les parecen a algunos, los lamentos del Señor y la Virgen en Prado Nuevo por las almas, especialmente por las consagradas —sacerdotes, religiosos y religiosas—, después de escuchar a san Pablo VI?

Las verdades eternas

> *«Mira el castigo, hija mía...* (Luz Amparo da un grito y llora al ver el Infierno). *Pero, hija mía, hija mía, todo el que va aquí, es porque quiere, hija mía, porque no hacen caso de mis mensajes. No quiero que se condenen»* (La Virgen).

La meditación de las **verdades eternas**, entre ellas el **Infierno**, es muy conveniente para bien del alma, que así se aplica en la práctica de la virtud para alcanzar la salvación eterna y la Gloria. Lo expresaba con suma claridad **san Juan Pablo II** en una ocasión:



Papa San Pablo VI.

> «Deseo invitar a todos los que están escuchando mis palabras a no olvidar nuestro destino inmortal: la vida después de la muerte, la eterna felicidad del Cielo, o la terrible posibilidad del castigo eterno, la separación eterna de Dios en lo que la tradición cristiana ha llamado Infierno (cf. *Mt* 25, 41; 22, 13; 25, 30). No puede haber una vida verdaderamente cristiana sin una apertura a esta dimensión trascendente de nuestras vidas. "En la vida y en la muerte somos del Señor"»[2].

El Vicario de Cristo

Otro dato del mensaje, que se repite a lo largo de las revelaciones de Prado Nuevo, es la **preocupación** por el Santo Padre (entonces Juan Pablo II), por el cual se invita a pedir constantemente, advirtiendo más de una vez que corre un gran peligro, como en el presente mensaje: *«Pedid por el Vicario de Cristo, está en un gran peligro, hijos míos»*.

El 2 de abril de 2005 el «amado Juan Pablo II», como gustaba llamarle Benedicto XVI, pasó de esta vida temporal a la eterna; entre las numerosas noticias aparecidas con motivo de su óbito, se recordaron los **más de veinte planes** frustrados para acabar con su vida; otros acaso nunca sean descubiertos, pero los conocidos, empezando por el atentado de **Alí Agca** el 13 de mayo de 1981, nos muestran a san Juan Pablo II como el Pontífice quizás más amenazado en la Historia de la Iglesia. ¡**Qué bien conocían** el Señor y la Virgen el peligro que acechaba al Santo Padre![3]✧

---

[1] *Audiencia General* (2-4-1969).

[2] *Homilía* (San Antonio, EE. UU., 13-9-1987).

[3] Diarios: *ABC*, 3-4-2005, p. 85; *El Mundo [Documentos]*, Íd., p. 9.

Una parábola para reflexionar sobre el verdadero sentido de la Navidad

Carta de Jesús por Navidad

Hace tiempo que se viene propagando, sobre todo en fechas cercanas a la Navidad, una parábola sobre el auténtico significado de estos días. Con algunas adaptaciones oportunas, os la presentamos hoy; si ayuda a recobrar el sentido cristiano de las fiestas navideñas, bienvenida sea.

Como sabrás, nos acercamos nuevamente a la fecha de mi cumpleaños, todos los años se celebra una gran fiesta en mi honor, y este año sucederá lo mismo. En estos días, la gente hace muchas compras, hay anuncios en la radio, en la televisión y por todas partes no se habla de otra cosa, sino de lo poco que falta para que llegue el día...

La verdad es agradable saber que, al menos un día al año, algunas personas piensan un poco en mí. Como tú sabes, hace muchos años que comenzaron a festejar mi cumpleaños. Al principio, no parecían comprender y agradecer lo mucho que hice por ellos, pero hoy día **muy pocos saben por qué lo celebran**. La gente se reúne y se divierte mucho, pero no saben de qué se trata.

¿Sabes una cosa?... No me invitaron

Recuerdo el año pasado: al llegar el día de mi cumpleaños, hicieron una gran fiesta en mi honor. Había cosas deliciosas en la mesa; todo estaba decorado, y recuerdo también que había muchos regalos. Pero ¿sabes una cosa?... **No me invitaron.** Yo, que era el invitado de honor y ni siquiera se acordaron de invitarme. Ni se les ocurrió bendecir la mesa. La fiesta era para mí, y cuando llegó el gran día, me dejaron afuera, me cerraron la puerta. ¡Y yo quería compartir la mesa con ellos!: «Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo» (*Apocalipsis* 3, 20).

La verdad: no me sorprendió, porque en los últimos años todos me cierran las puertas. Y como no me invitaron, se me ocurrió **entrar sin hacer ruido**; entré y me quedé **en un rincón**. Estaban todos bebiendo, había algunos borrachos contando chistes, carcajeándose. Lo estaban pasando en grande... Para colmo llegó un viejo gordo, vestido de rojo, de barba blanca y gritando: «Jo, jo, jo...»... Se dejó caer pesadamente en un sillón y todos los niños corrieron hacia él, diciendo «Santa Claus, Santa Claus...». ¿Santa Claus? ¡Como si la fiesta fuera en su honor!

Comprendí entonces que yo sobraba en esa fiesta

Llegaron las doce de la noche y todos comenzaron a abrazarse; yo extendí mis brazos esperando que alguien me abrazara. ¿Y sabes? **Nadie me abrazó**. De repente, todos empezaron a repartirse regalos, uno a uno los fueron abriendo, hasta que se abrieron todos. Me acerqué para ver si de casualidad había alguno para mí. ¿Qué sentirías si el día de tu cumpleaños se hicieran regalos unos a otros y a ti no te regalaran nada? Comprendí entonces que yo **sobraba en esa fiesta**... Salí sin hacer ruido, cerré la puerta y me retiré.

Una vez alguien me dijo: «Como te voy a regalar algo si a Ti nunca te veo». Ya te imaginarás lo que le respondí: «Regala comida, ropa, y ayuda a los pobres, visita a los enfermos, a los que están solos, y yo lo contaré como si me lo hubieras hecho a mí: «Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme» (*Mt* 25, 35-36).

Recuerdo lo que le sucedió a un anciano llamado **Juan**: un día de mi cumpleaños anduvo de casa en casa pidiendo posada, porque tenía hambre y no tenía familia; tocó en muchas puertas, sin que **en ninguna lo invitaran a la mesa**; se dio por vencido al ver que ni siquiera esa noche iba a sentir el calor de un hogar. Se sentó en un banco de la calle y se puso a llorar como un niño. Yo pasé junto a él y le pregunté: «¿Qué te ocurre, Juan?». «Es que nadie me invitó a pasar», me respondió. Me senté a su lado y le dije: «No te apures, que a mí tampoco me han dejado entrar».

Papá Noel tiene su origen cristiano en San Nicolás (Santa Claus), pero la imagen más conocida procede de una campaña comercial de la Coca Cola.

Quisiera que esta Navidad me permitieras entrar en tu vida

Cada año que pasa es peor: la gente sólo se acuerda de la cena, de los regalos y de las fiestas, y de mí nadie se acuerda. Quisiera que esta Navidad me permitieras **entrar en tu vida**, que reconocieras que hace más de dos mil años vine a este mundo para **dar mi vida por ti en la Cruz**, y de esa forma poder salvarte. Hoy sólo quiero que tú creas esto con todo tu corazón.

Voy a contarte algo: he pensado que, como muchos no me invitaron a su fiesta, voy a hacer la mía propia, una fiesta grandiosa como la que jamás nadie se imaginó, una fiesta espectacular. Todavía estoy haciendo los últimos arreglos, por lo que estoy enviando invitaciones, y para ese día, hay **una invitación para ti**. Sólo quiero que me digas si quieres asistir; te reservaré un lugar, y escribiré tu nombre con **letras de oro** en mi gran Libro de invitados. En esta fiesta se quedarán afuera aquellos que no contesten a mi invitación (cf. *Mt* 2, 1 ss).

Prepárate porque, cuando todo esté listo, daré esa gran fiesta. **Estaré esperando que aceptes la invitación**; estoy a una oración de distancia; así que ya sabes cómo encontrarme y confirmarme que vienes... Un fuerte abrazo, y no olvides en estas fechas que la Navidad sólo existe y tiene sentido en virtud del **profundo amor que mi Padre y yo sentimos hacia ti**, que fue lo que me movió a nacer en aquel humilde pesebre. Ni es un invento comercial, ni una buena excusa para el consumismo… Es mucho más: ¡Navidad es nuestra fiesta para ti! ¡No faltes!

Jesús de Nazaret.✧

Frases inspiradoras para meditar en Navidad

¿Qué piensan los santos de la Navidad?

En esta sección de «Testigos del Evangelio», ofrecemos cada vez el testimonio de un santo de la Historia de la Iglesia. En esta ocasión, por la proximidad de las fiestas navideñas, proponemos textos de varios santos sobre el misterio de la Navidad.

Misterio realizado por Luz Amparo en su tierra natal del pueblo de Pesebre (Albacete).

La grandeza de misterio de la Navidad

En Navidad, el comercio, los medios de comunicación y las empresas en general, aprovechan para disfrazar sus propósitos de venta con frases que invitan a vivir la felicidad, la paz, la armonía, los buenos deseos y un montón de cosas más; generalmente buenas, pero que no logran describir **lo que realmente es la Navidad**.

Por más que los creativos publicistas se rompan la cabeza buscando lindas frases navideñas, no suelen comprender la **grandeza del misterio** que se encierra en la venida de Dios al mundo. Para ello es necesario estar íntimamente ligados a la fuente original de esta celebración, al Protagonista de todo, y desde ahí comprender un poco, y lograr explicar otro poco, este tremendo acontecimiento que no vino solo a modificar el **calendario**, sino **nuestras vidas**.

Los Santos y el misterio de la Navidad

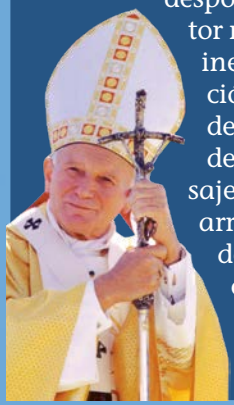
Los Santos, durante la Historia de la Iglesia, han ido penetrando y profundizando en el misterio de la Navidad. Ellos nos han dejado **frases** realmente **inspiradoras** y llenas de contenido para vivir profundamente estas fiestas. Ofrecemos algunas de ellas, para llevarlas a la oración y compartir con los amigos.

S. Juan XXIII

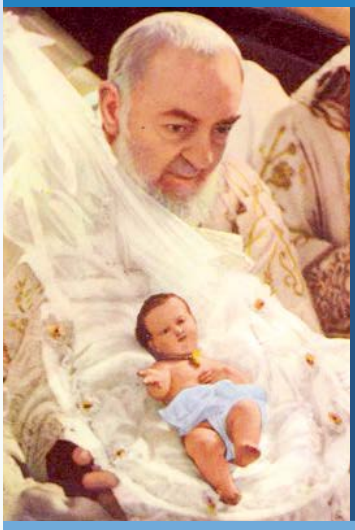
«Navidad es la gran fiesta de las familias. Jesús, al venir a la Tierra para salvar a la sociedad humana y para de nuevo conducirla a sus altos destinos, se hizo presente con María su Madre, con José, su padre putativo, que está allí como la sombra del Padre eterno. La gran restauración del mundo entero comenzó allí, en Belén; la familia no podrá lograr más influencia que volviendo a los nuevos tiempos de Belén» (**S. Juan XXIII**, *Alocución*, 25-12-1959).

S. Juan Pablo II

«¡Oh Niño, que has querido tener como cuna un pesebre; oh Creador del universo, que te has despojado de la gloria divina; oh Redentor nuestro, que has ofrecido tu cuerpo inerme como sacrificio para la salvación de la humanidad! Que el fulgor de tu nacimiento ilumine la noche del mundo. Que la fuerza de tu mensaje de amor destruya las asechanzas arrogantes del maligno. Que el don de tu vida nos haga comprender cada vez más cuánto vale la vida de todo ser humano» (**S. Juan Pablo II**, *Homilía*, 24-12-2003).



S. Pío de Pietrelcina



«Todas las fiestas de la Iglesia son hermosas... la Pascua, si, es la glorificación... pero la Navidad posee una ternura, una dulzura infantil que me atrapa todo el corazón» (**S. Pío de Pietrelcina**).

S. Agustín

«Jesús yace en el pesebre, pero lleva las riendas del gobierno del mundo; toma el pecho, y alimenta a los ángeles; está envuelto en pañales, y nos viste a nosotros de inmortalidad; está mamando, y lo adoran; no halló lugar en la posada, y Él fabrica templos suyos en los corazones de los creyentes. Para que se hiciera fuerte la debilidad, se hizo débil la fortaleza… Así encendemos nuestra caridad para que lleguemos a su eternidad» (**S. Agustín**, *Sermón 190*, 4).

Santa Teresa de Jesús

«Pues el amor nos ha dado Dios, ya no hay que temer, muramos los dos./ Danos el Padre a su único Hijo: hoy viene al mundo en pobre cortijo. ¡Oh gran regocijo, que ya el hombre es Dios!, no hay que temer, muramos los dos./ Mira, Llorente qué fuerte amorío, viene el inocente a padecer frío; deja un señorío en fin, como Dios, ya no hay que temer, muramos los dos» (**Santa Teresa de Jesús**).

(Cf. Sebastián Campos, *catholic-link.com* [con algunas adaptaciones]).✧

Santa Teresa de Calcuta

Es Navidad...

Es Navidad cada vez que sonríes a un hermano y le tiendes la mano.

Es Navidad cada vez que estás en silencio para escuchar al otro.

Es Navidad cada vez que no aceptas aquellos principios que destierran a los oprimidos al margen de la sociedad.

Es Navidad cada vez que esperas con aquellos que desesperan en la pobrez física y espiritual.

Es Navidad cada vez que reconoces con humildad tus límites y tu debilidad.

Es Navidad cada vez que permites al Señor renacer para darlo a los demás.

(Sta. Teresa de Calcuta)

Actos de Navidad en Prado Nuevo

Día 24 de Diciembre :

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa después del Rosario: 17:45 h.
- Misa del Gallo: 00:00 h. *(12 noche).*

Día 25 de Diciembre :

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa después del Rosario: 18:00 h.

Día 29 de Diciembre :
Sagrada Familia

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa después del Rosario: 18:00 h.

Día 31 de Diciembre :

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa de Sta. María (I Vísp.): 18:00 h.
- Rosario de Fin de Año: 23:30 h.
- Misa de entrada al Año Nuevo: 00:15 h.

Día 1 de Enero :
Sta. María, Madre de Dios

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa después del Rosario: 18:00 h.

Día 4 de Enero *(primer sábado)* :

- Procesión de la Virgen de los Dolores: 15:30 h.
- Rosario Meditado: 16:00 h.
- Misa y bendición con el Santísimo: 17:00 h.

Día 6 de Enero :
Epifanía del Señor *(Reyes Magos)*

- Rosario Meditado: 17:00 h.
- Misa después del Rosario: 18:00 h.

Ya disponibles en:

- en el centro de peregrinos «Ave María»
- en Prado Nuevo (punto de informacion)
- por correo electrónico: info@pradonuevo.es
- por tfno. al 91 890 22 93

OBRA SOCIAL

Mensaje del viernes
24 de junio de 1981
En la finca «San José de Navazarza» en Galapagar (Madrid)

La Virgen:

Hija mía, hijos míos, uníos en amor a todos; unidos podéis emprender una buena obra de misericordia y amor hacia vuestros semejantes. En un mensaje, hija mía, te dije que tenías que unirte a Teresa de Jesús; tienes que hacerlo. Hay que sembrar para recoger; podéis hacer obras de misericordia; todo el que siembra recoge; podéis hacer obras de amor y misericordia para con los pobres, y recibiréis vuestra recompensa en las moradas celestiales.

TEXTOS PARA MEDITAR

«Por eso quiero que aliviéis mi Corazón, hijos míos, porque todas las fiestas aumenta más el pecado y el dolor de mi Corazón» (La Virgen, 5-1-2002).

«Contempla el Misterio más hermoso y grande del mundo, porque gracias a este misterio vino la Redención al mundo: Dios se hace hombre y se iguala al hombre, para enseñar al hombre» (Luz Amparo).

2ª EDICIÓN DEL LIBRO DE NEFTALÍ

¡Nueva edición corregida y ampliada!

El libro que presentamos tiene el sabor del testimonio vivo del autor de estas páginas, **Neftalí Hernández**, donde a la experiencia propia se une la de numerosos peregrinos. Pocos testigos de los acontecimientos de Prado Nuevo podrán contar esta historia con la misma soltura y conocimiento de causa. El lector de estas páginas podrá comprobar, a la vez, la fidelidad a la historia de los hechos y la amenidad del relato, haciendo de ***«Prado Nuevo, treinta años de historia en la pluma de un testigo directo»*** un documento imprescindible para conocer los entresijos de las denominadas «**Apariciones de El Escorial**».

¡Ya a la venta en Prado Nuevo!

Donativos para las obras de Amor y Misericordia de Prado Nuevo

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

Solicite su certificado para la próxima declaración de la renta.

Propaga y difunde la revista *Prado Nuevo*

Suscríbete o renueva tu suscripción y pídenos certificado de tu aportación para desgravar en la próxima declaración de la Renta y por otra parte **ayúdanos a divulgar la revista "consigiendo y haciendo nuevos suscriptores"**.

Suscríbase a la revista por solo 20 € al año
(25 € Europa y 30 € el resto del mundo).

Teléfono de Información al Peregrino:
91 890 22 93
Fundación Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid)
info@pradonuevo.es
www.pradonuevo.es
www.virgendelosdolores.es